

La Conferencia Católica del Estado de Washington (WSCC) representa a los Obispos Católicos del Estado de Washington: el Arzobispo J. Peter Sartain de la Arquidiócesis de Seattle; el Obispo Blase J. Cupich de la Diócesis de Spokane; el Obispo Joseph J. Tyson de la Diócesis de Yakima; y el Obispo Eusebio Elizondo, Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Seattle.



DECLARACION DE APOYO A LA PROPUESTA DE LEY 594 VERIFICACION DE ANTECEDENTES EN LA COMPRA DE ARMAS

Trágicas masacres a mano armada se han hecho comunes últimamente y reflejan la devaluación de la vida humana en nuestra nación. Como gente de fe, nosotros los Obispos Católicos del Estado de Washington estamos profundamente comprometidos con la garantía de libertad de la Constitución de los Estados Unidos y reconocemos el recurso legítimo a la defensa personal. De todos modos, no podemos ignorar la amenaza que significa para el público cuando demasiado fácilmente se pueden adquirir armas. Consecuentemente apoyamos la iniciativa ante la Legislatura del Estado (No. 594), que limita la venta de armas.

La Iglesia Católica ha sido una voz consistente en la reducción de la violencia y el abogar a favor de una razonable regulación de las armas de fuego. El Consejo Pontificio para la Paz y la Justicia del Vaticano, en su documento **“El comercio internacional de armas” (2006)**, enfatiza la importancia de ejercer controles concretos de armas diciendo: “Limitar la compra de tales armas no infringe por cierto los derechos de nadie.” (Confrontar la violencia armada y promover la Paz, USCCB Oficina de Desarrollo Domestico Social, Feb. 2013)

Tanto las leyes federales como estatales regulan la compra y traspaso de armas de fuego. Bajo estas leyes, “Vendedores” tienen que tener Licencia para vender y deben, con algunas excepciones verificar antecedentes para determinar si un comprador está impedido por la ley a poseer un arma de fuego. La intención de la iniciativa 594 es de exigir la verificación de antecedentes al vender o traspasar todas las armas de fuego y no solo las armas antiguas, para compradores con o sin licencia. Los Obispos hemos apoyado esta clase de iniciativas en el pasado, y ahora apoyamos esta iniciativa de incluir una razonable verificación de antecedentes para ventas a través de la red electrónica y las ventas en las ferias de armas.

Estas moderadas condiciones para la compra legal de armas representan un prudente balance entre la libertad personal y la seguridad pública. Además de esta medida, urgimos también el apoyo de los Oficiales Públicos y los recientemente electos, de Iniciativas de ley que mejoren el acceso al cuidado de la salud mental para aquellos que muestran tendencias a la violencia. Esos pasos son efectivos y humanitarios y recibirían amplio apoyo público como medios de reducción de crímenes violentos.

La enseñanza de la Iglesia enfatiza que es un deber moral de todos tomar acciones para defender la vida humana y nosotros como Pastores tenemos el deber de participar particularmente en todo esfuerzo por reducir la violencia. Como dice el Documento “Confrontando la Cultura de la Violencia”: Vemos la pérdida de vidas, Servimos a las víctimas. Sentimos el miedo. Debemos confrontar la creciente cultura de la violencia con un compromiso por la vida, una visión de Esperanza y una llamada a la Acción”. Así, unidos con la Conferencia Episcopal Católica de Estados Unidos, los Obispos del Estado de

Washington ofrecemos las siguientes prioridades como ayuda al debate público y deliberaciones sobre la seguridad de las armas. Apoyamos:

- 1.- Medidas que pongan condiciones razonables para la venta y uso de armas de fuego.
- 2.- Medidas que hagan que las armas sean más seguras.
- 3.- Mayor regulación de las pistolas.
- 4.- Esfuerzos dedicados a limitar el fácil acceso a las armas mortales y los rifles de asalto.
- 5.- Un serio compromiso a confrontar el muy frecuente factor de las adicciones y las enfermedades mentales en el crimen.

Esperamos que pasos juiciosos para prevenir la violencia armada, llevará a un mayor respeto de la vida humana. Exhortamos a los Católicos y a toda la gente de buena voluntad a buscar un acuerdo en las iniciativas que promueven la seguridad pública al tiempo que respetan las garantías constitucionales de la libertad personal.